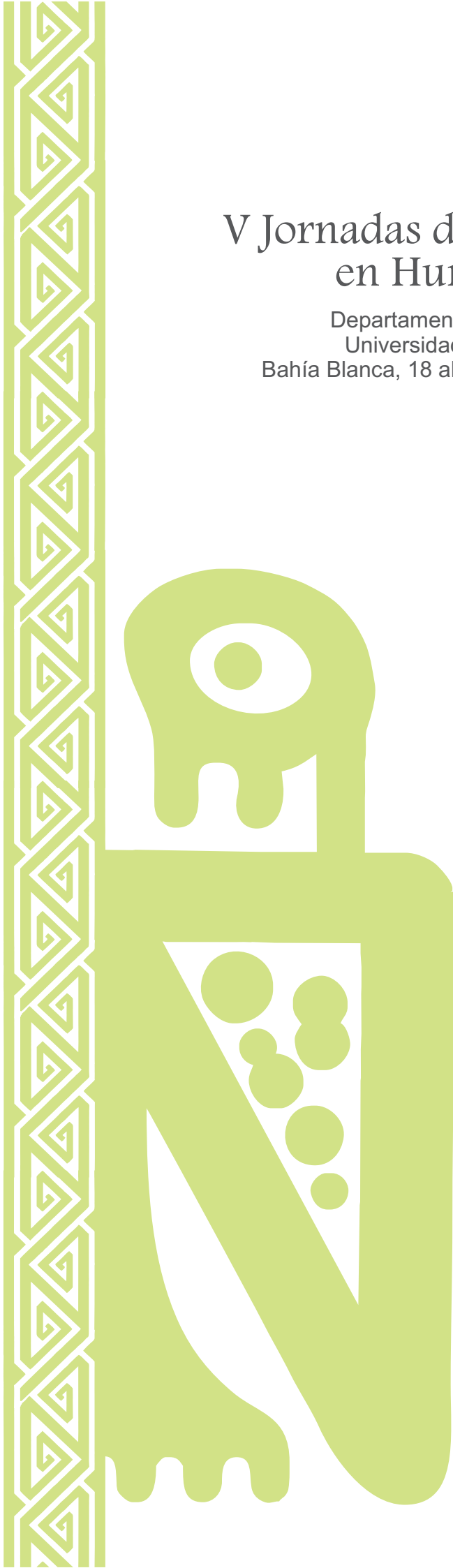


V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 16

**La interdisciplinariedad como
estrategia válida de convergencia
desde las disciplinas y subdisciplinas
del campo sociopolítico
en la búsqueda de soluciones en las
relaciones interétnicas**

MARÍA MERCEDES GONZÁLEZ COLL
(editora)

Etiquetar al otro: categorizaciones de inmigrantes en Bahía Blanca

Laura ORSI
Universidad Nacional del Sur - CONICET
orsilaura@yahoo.com.ar



Un cartel en el Museo del Puerto de Ingeniero White interpela a sus visitantes “¿por qué un italiano es un inmigrante y un boliviano un bolita?”. “¿Por qué todos los negros que vienen a vendernos cosas hablan raro, como chilenos?” le pregunta una niña de cinco años a su madre; “el paraguayo se amolda viste, viene con vaquerito clásico, zapatillita clásica y a los dos meses ya se corta el pelo viste, a los tres meses se pone claritos el pibe viste, y ese pibe ya cree que es uno más, y lo ve otro y dice ‘¡mirá Bahía lo que es, cada vez más paraguas!’, viste” le comenta un joven a otro en un bar céntrico; “pero no nos creemos blancos, somos blancos si la mayoría somos descendientes de italianos” comenta una joven jugando a la canasta con señoras mayores.

Estas expresiones, registradas como observadora participante de la comunidad de Bahía Blanca, conforman un discurso estereotípico del inmigrante que imbrica fenómenos históricos, culturales y sociales que atraviesan toda situación de contacto a la vez que son actualizados en ella y muestran una forma de ordenar el mundo, en la que se categorizan distintos colectivos a partir de etiquetas relacionadas con la nacionalidad.

La investigación que desarrollamos tiene por objetivo contribuir, desde el análisis lingüístico, al conocimiento de los procesos de categorización social generados a partir de las situaciones de contacto producidas por la inmigración de países limítrofes en Bahía Blanca.

Si se tiene en cuenta que la ciudad se caracteriza por ser receptora de inmigrantes de diferentes procedencias (desde fines del siglo XXI hasta la actualidad); la complejidad y multiplicidad de los aspectos que se implican en la investigación y aquellos que se derivan

de la relación lengua/migración/sociedad, se manifiesta necesaria la posibilidad de abreviar en aportes teóricos de disciplinas sociales afines como la psicología social, la sociolingüística, la sociología del lenguaje, los estudios migratorios y la etnografía, por mencionar algunos.

Desde la psicología social, abordamos los procesos de categorización social (entendidos como la sistematización y orientación de la información obtenida del medio social que permite a un individuo identificarse y diferenciarse y actuar de un modo socialmente pautado) que se vinculan con el desarrollo y la expresión de las actitudes en un contexto social determinado involucrando normas grupales, identidades sociales, relaciones intra e intergrupales e ideologías subyacentes (cfr. Prislín y Wood, 2005) generando un conglomerado de atributos que se cristaliza por medio de estereotipos en tanto implican una acentuación de las diferencias intergrupales y una asimilación de las diversidades endogrupales.

Incluidos en este proceso, los estereotipos permiten comprender el entorno social a la vez que propician un modo de actuar socialmente pautado (Schaff, 1984; Silva-Corvalán, 2001; Tajfel y Turner, 2004; Bhabha, 2007). Por medio del lenguaje entendido como “hecho social” utilizado no solo como una herramienta de comunicación que vehiculiza información, sino también como un contenido, un referente de lealtades y animosidades (v. Fishman, 1972:35), los estereotipos se manifiestan y cristalizan. De esta manera, el uso del lenguaje forma parte del proceso de organización social, lo crea, lo re-crea y establece significaciones sociales que se explicitan a través de diversas prácticas.

En el presente trabajo nos proponemos establecer los atributos que conforman las distintas etiquetas nacionales atribuidas a los inmigrantes y establecer su valoración en el proceso de categorización social realizado por los bahienses consultados. Para ello, se conformó una muestra poblacional equilibrada según las variables de sexo, edad y nivel educacional constituida por 108 encuestas realizadas a bahienses nativos, conformadas por 15 preguntas referidas tanto a aspectos sociológicos como lingüísticos, de las cuales serán analizadas solo las primeras. El modo en que se obtuvieron varía entre las que se entregaron personalmente y fueron completadas a mano (54 en papel) y las que se enviaron por correo electrónico (54 en soporte digital).

El marco metodológico que se sigue es el propuesto por Ruth Wodak (2003), en particular las herramientas analítico-discursivas implicadas en la presentación positiva o negativa de uno mismo o los otros que subyacen en la construcción de los discursos de la identidad y

la diferencia categoría de análisis lingüístico constituida cinco estrategias¹ que son:

- a) Estrategias de *referencia o modo de nombrar* que apuntan a la construcción de grupos internos y externos y responde a la pregunta ¿de qué modo se nombra a las personas?;
- b) Estrategias *predicativas* son formas lingüísticas a través de las cuales se atribuye una serie de rasgos, características y cualidades a individuos o grupos y responde a la pregunta ¿qué rasgos, características, cualidades y particularidades se les atribuyen?;
- c) Estrategias *argumentativas*, que justifican las atribuciones positivas o negativas;
- d) Estrategias *de puesta en perspectiva* o enmarcado cuyo objetivo es expresar la implicación y la ubicación del punto de vista de la persona que habla;
- e) Estrategias de *intensificación y atenuación* por medio de las cuales se origina una modificación epistémica de una proposición.

Conforme al propósito establecido para este trabajo (explicitar los atributos que constituyen las distintas etiquetas nacionales), nos centraremos en las dos primeras estrategias discursivas (las referenciales y las predicativas) en tanto posibilitan relevar los modos en que la sociedad receptora se refiere a los distintos grupos migratorios, la descripción de los actores sociales y las atribuciones estereotípicas y valorativas de rasgos negativos o positivos de los mismos (Wodak, 2001:73).

Las respuestas de los consultados: contexto descriptivo

Un análisis previo de la muestra (Orsi, 2013) permitió establecer que existe, por un lado, una valoración positiva de la inmigración en general (correspondiente a la primera pregunta), basada en la idea de un país poblado por inmigrantes y en la concepción de la inmigración como un proceso inherente al ser humano, en el que subyace una valoración positiva de la diversidad y, por el otro, una negativa vinculada a las

¹ Wodak define estrategia como “un plan de prácticas mas o menos preciso e intencional (incluyendo las prácticas discursivas) que se adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lingüístico” y estrategia discursiva como “las formas sistemáticas de uso del lenguaje, se pueden clasificar en diferentes niveles de organización y complejidad lingüística” (Wodak, 2003:115).

políticas migratorias de “puertas abiertas” sostenida por el país, que tiene como consecuencia una gran cantidad de migrantes que propicia la inseguridad, la marginalidad y una competencia desleal en el mercado laboral.

Asimismo, se pudo relevar una polarización, de alguna manera similar a la anterior referida a la opinión sobre la recepción de inmigrantes, en tanto se considera “buena” por vincularla con la adquisición de trabajo, de bienes y servicios y con la procedencia europea o de países centrales y “mala” por las características consideradas propias de la ciudad (indiferente, conservadora, cerrada) o por la procedencia de países limítrofes o latinoamericanos.

Por otro lado, respecto de las opiniones ante dificultad (o no) de ser inmigrante en la ciudad se encontraron opiniones condicionadas por dos tipos de circunstancias: por un lado, por la procedencia (es fácil si la procedencia es europea y lo contrario si es latinoamericana) y, por el otro, con la diferenciación de “tipos” de inmigrante basada en recursos educativos, monetarios, actividades que desarrollen o el modo en que hable.

Finalmente, las opiniones referidas al trato dispensado a la inmigración limítrofe, en particular, se puede establecer: un trato “bueno” justificado por la cantidad numérica de inmigrantes (“si se los trata mal no vendrían tantos”) o por las fuentes de trabajo (“acá consiguen trabajo”), otro “malo” basado en la percepción del inmigrante como “ciudadano de segunda clase” o “sujeto explotado” y, por último, otro condicionado por factores socioeconómicos y culturales.

Las preguntas que indagaban sobre la existencia de discriminación hacia los inmigrantes de países limítrofes fueron respondidas afirmativamente, reiterándose los argumentos anteriores e incluyendo, además, menciones de rasgos fenotípicos, culturales, laborales y lingüísticos, siendo estos últimos los que permiten el reconocimiento del inmigrante según todos los consultados.

Esta breve descripción del contenido de las respuestas (que contempla los porcentajes mayoritarios), permite mostrar que los consultados poseen una valoración positiva de la inmigración en general y que consideran que a los inmigrantes de países limítrofes se los trata mal, se los discrimina y se los reconoce por su forma de hablar. Por otro lado, las respuestas a la segunda y tercera pregunta presentan cierta correspondencia en el tipo de respuestas: si el inmigrante es bien recibido resulta fácil ser inmigrante en Bahía Blanca, mientras que si lo es mal, resulta difícil; si proviene de los países limítrofes no es aceptado, mientras que si proviene de Europa es bien recibido. Esta

oposición entre inmigrantes europeos e inmigrantes de países limítrofes refuerza, de alguna manera, la valoración negativa de los últimos.

Estrategias de referencia y predicativas

Respecto de las estrategias de referencia, en su mayoría, los consultados utilizan la forma “el inmigrante + nacionalidad”² o, simplemente, la construcción “artículo determinado + gentilicio” como inicio de enunciado seguido por el verbo “ser” para todas las nacionalidades. Esta forma que se entiende de alguna manera “*neutra*” respecto de su valoración por incluirse en la pregunta, es utilizada para introducir el tema del discurso y particularizar la procedencia del inmigrante. También, aunque en menor medida, se presentaron otros modos de nombrar para los inmigrantes de países limítrofes, entre los que se encuentran formas como “indios”, “negros” o formas que emplean la nacionalidad tales como “bolita”, “paragua” y “chilote”; y para los europeos, “abuelos”.

Las estrategias predicativas se presentan, principalmente, en forma general referidas a “los inmigrantes de países limítrofes” (y variantes) o “los inmigrantes europeos” (“de Europa” y variantes) y se encuentran en construcciones atributivas y adscriptivas. A continuación se muestran algunos ejemplos agrupados según la procedencia y organizados en torno a las adscripciones particulares realizadas por los consultados según 1. la atribución de rasgos fenotípicos, 2. las caracterizaciones adscriptas como rasgos propios y 3. las actividades que realizan.

A los inmigrantes de procedencia boliviana se les atribuyen:

1. Rasgos fenotípicos: “bajitos”, “indígena”, “el color de la piel parece el color de la tierra”.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “el boliviano hace trabajar a los hijos”, “chanta”, “sucios”, “muy quedados”.
3. Actividades que realizan: “cebollero”, “hace quintas”, “hace trabajos rurales”, “trabaja en la construcción”.

Entre las adscripciones atribuidas a los brasileños se pueden mencionar:

1. Rasgos fenotípicos: “negro o rubio de ojos celestes”, “de piel negra” (y variantes), “flacos” (y variantes).

² Se considera importante mencionar que las referencias a los inmigrantes que proceden de Brasil aparecen con dos términos equivalentes en apariencia: “brasileiro” y “brasileño”.

2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “alegres”, “más entrador”.
3. Actividades que realizan “ingeniero”, “trabaja en el polo”.

Para el conjunto de inmigrantes chilenos se pudieron relevar

1. Rasgos fenotípicos: “de tez oscura”, “de cara redonda”.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “delincuente”, “estafador”, “traicionero”, “deshonesto”, “incultos”, “borrachos”.
3. Actividades que realizan: “albañil”, “zanjero”, “sirvientas”.

A los inmigrantes de procedencia paraguaya se observan en general

1. Rasgos fenotípicos: “piel oscura”, “ojos rasgados”.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “pobres”, “villeros”, “incultos”, “roñosos”.
3. Actividades que realizan: “delincuente”, “narcotraficante”, “trabajador de la construcción”, “jornalero”.

Para los inmigrantes uruguayos, se señalan:

1. Rasgos fenotípicos: “blancos”, “igual que nosotros”, “tienen descendencia afro de los esclavos pero son lindos”, “más europeo”.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “honesto”, “buena persona” (y variantes), “trabajadores”, “educados”, “no son pobres”.
3. Actividades que realizan: “empresarios”, “comerciantes”, “docentes”.

Y, finalmente, para los inmigrantes de procedencia europea

1. Rasgos fenotípicos: “blancos”, “rubios”, “de tez clara”, “altos”.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: “trabajadores”, “de cultura”, “educados”.
3. Actividades que realizan: “profesionales”, “gerentes”, “ingenieros”, “abogados”.

Entre la mención de rasgos fenotípicos se pueden observar repeticiones vinculadas con el color piel que oponen la blanca a la oscura, hecho que se interpreta como parte de una actitud etnocéntrica o sociocéntrica utilizada para diferenciar grupos: un nosotros y los que se parecen a nosotros frente a los otros. Sin embargo, no todos los casos de “piel oscura” son valorados o percibidos de la misma manera como es el caso de los uruguayos y brasileños ya que en el conjunto de atributos asignados se explicita una visión positiva en las caracterizaciones como rasgos propios y en las actividades que realizan socialmente aceptadas y valoradas de manera positiva. Esta misma valoración se presenta para el

caso de los inmigrantes de origen europeo al contrario de lo que sucede con los de procedencia boliviana, chilena y paraguaya cuyas caracterizaciones y actividades relacionadas no gozan del mismo prestigio social.

Si bien las estrategias presentadas aquí se corresponden con los porcentajes más representativos (que superan el 40%), llama la atención la visión de conjunto de los inmigrantes europeos que hace desaparecer todas las diferencias nacionales, aún cuando son mencionados como “abuelos” lo que supone de alguna manera la existencia de si no una diferenciación al menos una particularización. En este sentido, la homologación de las distintas procedencias del inmigrante europeo permite pensar su figura de una manera metonímica propia de una visión estereotípica cuyo anclaje se encuentra en el pasado, un pasado idealizado en el que entra en juego el valor simbólico asignado al trabajo, al esfuerzo y al progreso, por un lado, y las oleadas inmigratorias que produjeron un aumento exponencial de la población, sobre todo las provenientes Italia que se radicaron en la ciudad, por otro. Por último, la valoración positiva de los uruguayos se podría explicar atendiendo a las similitudes que los consultados encuentran y la de los brasileños atendiendo al crecimiento sostenido de Brasil desde la década del 90. Por otro lado, ambos países suelen ser mencionados como posibles destinos turísticos y, en ese sentido, gozan de cierta publicidad que contribuye a la visión positiva.

En suma, el relevamiento efectuado tanto de las estrategias de referencia como de las predicativas pone de manifiesto la valoración asignada a cada grupo: negativa para los inmigrantes de procedencia boliviana, chilena y paraguaya y positiva, para los inmigrantes que provienen de Brasil, Uruguay o Europa.

Algunas conclusiones

El análisis efectuado permite corroborar la existencia de etiquetas nacionales adscriptas a los inmigrantes, claramente diferenciadas y valoradas, explicitadas en el discurso a través de atributos asignados a cada inmigrante relevados en las estrategias de referencia y predicativas. Estos atributos (mayoritarios en la muestra) conforman los elementos básicos en la constitución de los estereotipos.

Asimismo, se puede afirmar que en la visión de los consultados respecto de la inmigración procedente de Bolivia, Chile y Paraguay subyace una actitud que podría interpretarse de modo etnocéntrica que manifiesta una percepción del otro amenazante, hecho que conduce a la

segregación y a la discriminación de los sujetos. Y en esto se encuentra el germen de una estrategia defensiva frente a actitudes que se entienden hostiles hacia un sujeto o un grupo ocasionadas por diferencias de intereses, por la competencia por bienes así como también por la preservación de la seguridad del orden social.

Es importante señalar que los resultados generales obtenidos en este análisis se condicen con los previamente realizados (v. Orsi, 2010) donde se encuentran similares valoraciones y estrategias tanto de referencia como predicativas. En futuros trabajos se prevé analizar las estrategias argumentativas así como enfatizar el enmarcado o punto de vista desde el que los consultados responden las encuestas para intentar desbrozar el entrecruzamiento de factores sociales y económicos que se perfilan en este trabajo.

Bibliografía

- Bahbha, H. (2007) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Fishman, J. (1972) *Language in sociocultural change*, California , Standford University Press.
- Orsi, L. (2010) “¿Qué piensan los que reciben? Actitudes lingüísticas hacia los inmigrantes de países limítrofes en Bahía Blanca”, en: V.M. Castel y L. Cubo de Severino, *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 957-962.
- Orsi, L. (2013) “Plasmados en la escritura: estereotipos de inmigrantes de países limítrofes en Bahía Blanca”, trabajo presentado en las *II Jornadas Internacionales Lavandera, sociolingüística y análisis del discurso*, Buenos Aires, 28 a 30 de agosto de 2013.
- Prislin, R. y Wood, W. (2005) “Social influence in attitudes and attitudes change” en: Albaraccin, D., Johnson, B. T. y Zanna, M. P. (Eds.), *Handbook of attitudes and attitude change*, Hillsdale, Erlbaum, pp. 671-706.
- Schaff, A. (1984) “The pragmatic function of stereotypes” en: *International Journal of the Sociology of Language*, 45, 1984: 89: 100
- Silva Corvalán, C. (2001) *Sociolingüística y Pragmática del español*, Washington, Georgetown University Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (2004) “The Social Identity Theory of Intergroup Behavior”, en: Jost, J. T. & J. Sidanius (eds.), *Political Psychology*, New York and Hove, Psychology Press, pp. 276-293.
- Wodak, Ruth y Martin Reisigl (2001) *Discourse and discrimination. Rhetoric of racism and Antisemitism*, London / New York, Routledge.
- Wodak, Ruth y Michael Meyer (eds) (2003) *Métodos del análisis crítico del discurso*, Barcelona Gedisa.
- Zimmermann K. y Morgenthaler García, L. (2007) “Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina”, en: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Volumen IV, N° 2(10), pp.7-19.